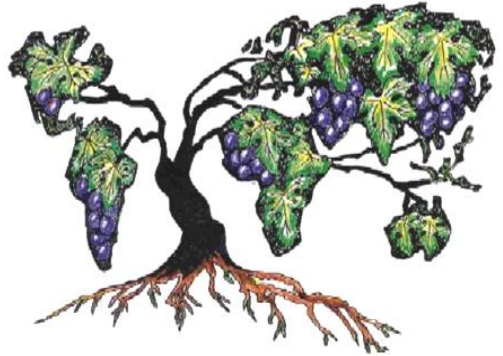




## **PAUTAS DE ORACIÓN**

Fraternidad  
Misionera  
"Verbum Dei"



### **08. 01) CUERPO MÍSTICO DE CRISTO: "PERMANECED EN MÍ, COMO YO EN VOSOTROS".**

#### **INTRODUCCIÓN.-**

La Escritura nos dice que nuestra vida está conectada a Dios, somos como las ramas de un árbol, de la vid. Vamos a poner en juego esta semana la imaginación para percibir cómo podemos ser una de sus ramas, de las más frondosas, de las que permanecen íntimamente unidas a Él para dar vida al resto de la planta:

«Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el viñador. Todo sarmiento que en mí **no da fruto, lo corta**, y todo **el que da fruto, lo limpia**, para que dé más fruto. Vosotros estáis ya limpios gracias a la Palabra que os he anunciado.

**Permaneced en mí, como yo en vosotros.** Lo mismo que el sarmiento no puede dar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid; así tampoco vosotros si no permanecéis en mí.

Yo soy la vid; vosotros los sarmientos. **El que permanece en mí y yo en él, ése da mucho fruto**; porque **separados de mí no podéis hacer nada**. Si alguno no permanece en mí, es arrojado fuera, como el sarmiento, y se seca; luego los recogen, los echan al fuego y arden. Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid lo que queráis y lo conseguiréis. (Jn 15, 1-7)

*Gracias, Señor por mostrarnos el secreto: Tú sabes bien que no nos gusta separarnos de nuestros seres queridos y te pones ante nosotros suplicando nuestra compañía... una compañía que no necesitas Tú sino nosotros. También nos muestras que sólo si te escuchamos y nos relacionamos contigo podemos ser realmente felices, tener una vida plena y dar mucho fruto.*

## **I.- Por amor, Cristo nos ha injertado a todos en su Cuerpo.**

*Gracias, mi Dios, porque no sólo nos has creado y nos has dado la Vida eterna desde fuera... Al vernos tan desorientados, tan frágiles, te acercas porque te gustaría guardarnos bajo tus alas (Lc 13,34) como la gallina lo hace con sus polluelos... Tu instinto materno no soporta ver que nos perdemos y sólo se te ocurre introducirnos en tu Cuerpo, que es la Iglesia.*

*Somos todos uno, somos un Cuerpo ¿difícil?, ¿misterioso?, ¡sí! pero real como el aire que respiramos, que tampoco se ve ni se siente pero que existe y nos da vida.*

*La Iglesia es el hogar en el que Tú has querido ponernos para nutrir y desarrollar nuestra Vida. Estamos en ella para crecer hasta llegar a la talla de Cristo: somos un solo Cuerpo compuesto por muchos miembros, todos te necesitamos (Rm 12, 4-5).*

*Nuestra vida unida a Él, que es la Cabeza del Cuerpo Místico, encuentra el desarrollo máximo y tiene una inmensa repercusión. Sin Él, sin la Vida del Cuerpo en el que nos ha introducido, no somos nada.*

## **II.- Sin Él no podemos nada.**

*El orgullo nos mueve, a veces, a creer que solos lo podemos todo y esto nos separa de su Amor: el egoísmo, el pecado, la superficialidad, ... nos tienen marcados. Sin embargo una y otra vez nos damos cuenta que la soledad nos lleva al vacío.*

*Nos puede ayudar la imagen del feto en el seno materno: el feto tiene vida mientras está estrechamente unido a la madre, es dependiente de lo que recibe de la madre: cariño, alimento, aire, ... sin la madre, el niño -aún ya en medio del mundo- vive sin estructura, sin forma, sin horizonte que le integre como persona.*

*Esto ha hecho Jesús con nosotros: nos ha insertado en El para que siempre tengamos un hogar, una identidad, unos lazos que nos mantienen unidos a Él.*

*Es Él quien, día tras día viene a nosotros y nos llama diciéndonos: **“Permaneced en mi amor”**.*

*¡Qué grande es, Señor, escuchar el eco de estas palabras! palabras que tu pronuncias aún más fuertes, como una súplica, cuando nos obstinamos en distraernos y alejarnos de ti. ¿Qué ganas con esto, Señor? solo el sufrimiento que provocan en ti todos nuestros pecados. Asumiendo nuestras vidas tu vives el sufrimiento del mundo desde fuera, lo llevas todo dentro de ti.*

### **III.- Nos has asumido con todas las consecuencias.**

Cuando nos separamos del Señor somos como esas ramas cortadas del tronco que se secan. Pero hay otras **ramas que no llegan a desgajarse del todo**, están quebradas pero no enteramente, mantienen la vida pero no producen fruto; chupan la savia justa para no morir pero no tienen fuerza: así vivimos muchos cristianos, nos mantenemos más o menos pero ¿qué nace de nosotros? ¿cuál es el valor de nuestros actos?

El valor de nuestra obra lo prueba la vitalidad con la que actuamos, incluso en momentos de turbación: quien está unido a Cristo “da mucho fruto”.

Nadie puede poner en su vida otro cimiento que no sea Jesucristo (1ªCor, 3, 11-13), y desde Él, construir nuestra vida con materiales que no se caigan ante el primer viento.

*Perdona, Señor todas las veces que construyo mi vida desde la opinión y el aprecio de los demás. Gracias por quitarme la paz interior en esos momentos. Haz, Señor, que me dé cuenta de mi falta de libertad y de fecundidad cuando quiero mantener "mi puesto", "mis privilegios". Perdóname por no estar a punto para producir siempre los frutos que necesita tu Iglesia. Ella no necesita mi vida, mi éxito, ... te necesita a Ti. Ayúdame a ser feliz siempre que Tú crezcas aunque yo disminuya.*

### **IV.- Cristo nunca nos arranca de su Cuerpo.**

En el caso de la Vid, cuando una rama no produce frutos se la corta para que no chupe la savia de otras ramas que pueden producir más fruto y si una rama se corta, no hay forma de restablecer la unión... Sin embargo, Jesús no nos abandona, nunca nos da por perdidos... aunque le estemos chupando la sangre y le contagiemos la enfermedad de nuestra envidia, de nuestra insatisfacción, de nuestro deseo desordenado. Él no nos extirpa, somos carne de su carne y nos asume aunque pongamos en peligro su vida.

De hecho Él se ha hecho por nosotros “**el maldito de Dios**” y se ha hecho “**uno que no tenía ni apariencia ni figura**” hasta quedar destrozado en la Cruz (Is 53, 1-9; Ga 3,13) y desde allí nos grita como aquel leproso le había gritado a Él: “si quieres puede sanarme” (Lc 5, 12-13).

*"Quiero", Señor, pero necesito que tú me cures primero. Necesito que metas tu mano en la lepra de mi mente desordenada y que cures el*

*sida contagioso de mis comentarios faltos de amor para contigo y para los demás. Necesito escuchar de tus labios "quiero, queda limpio" y créermelo sin más, abriendo mi vida a tu Vida y a tu Amor.*

*La gente dice que tú eres un Dios justiciero y yo constato en mí que tu justicia es la de meter tu mano en medio de mis faltas para sanarlas, la de cubrir todos mis pecados con el manto de tu misericordia ¡para Ti no existe la pena de muerte! Tú siempre esperas que yo acepte recibir la Vida que tú me das.*

### **V.- ¡En Ti, siempre hay esperanza!**

*¿Tienes carencias humanas? Lo que necesitas es reconstruir el templo vivo de tu persona, **"es ahí donde Yo quiero habitar"**. Una vez curado desde dentro... Entrega tu vida, tu tiempo. Entrégate sin reservarte nada. El tiempo es cielo, es eternidad.*

*Si tienes una fuerte unión con Cristo, repercutirá en ti la situación del mundo. Cristo Cabeza te lleva a observarlo todo desde Él. Verás que todo hombre necesita ser reconstruido, para ser*

*Morada de Dios, Templo y Santuario donde Él mora en la tierra. Todos deseamos el Reino de la Trinidad en nosotros y en todos sus hijos.*



*Si tú estás, Señor, hasta el infierno más grande puede ser transformado porque Tú estás ahí, sufriendo con nosotros: Tú sufres en tu carne cada comentario, cada golpe, cada crimen. Y tu respuesta a todo ese pecado nuestro no es la condena sino el asumirlo todo en Ti, amándonos. Tu Pasión es eso: la respuesta de tu Amor a nuestra soberbia.*

*Orar es estar a la escucha de la Trinidad, que te descubre su realidad y te proyecta hacia todos los hombres. Hay millones de hijos que si quieres puedes curar con tu unión con la Trinidad. Si Dios está presente en ti, puedes, con Él, lograr lo que Dios quiere en tí.*